

Estás Invitado

A la Familia

8 de marzo de 2026

Rick Grover | Pastor principal

Semana 1

Génesis 12:1-3; Éxodo 19:5-6

1. ¿Hay alguna foto familiar en tu pasado que recuerdes haberte tomado? ¿Qué es algo que podrías compartir acerca de las personas que estaban en esa foto?

Cada una de nuestras vidas está vinculada a una familia, biológicamente. Pero en el Reino de Dios, nuestro pasado, presente y futuro no están conectados principalmente de manera biológica, sino espiritual.

Ahora bien, esto no le quita ningún valor a tu familia biológica o adoptiva. Pero lo que vemos en la Escritura es que hay un árbol genealógico más grande que queda capturado en momentos particulares en el tiempo (como ahora mismo) y que está conectado con la eternidad. Por eso nunca deberíamos sentirnos solos. Nunca deberíamos sentirnos aislados, afuera, no incluidos. No importa tu pasado, tus errores, tus tropiezos o las marcas en tu contra; hay una invitación a una familia.

Esta familia tiene raíces que se remontan hasta Abraham en el Antiguo Testamento, atraviesa el punto central de la historia en Jesús y nos impulsa hasta Apocalipsis 21, donde en el cielo nuevo y la tierra nueva se nos dice que: *“Ahora el lugar donde Dios habita está entre los hombres, y él vivirá con ellos. Ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios.”* (Apocalipsis 21:3)

Así que esto es lo que vamos a desarrollar en esta serie de sermones. Hay un componente teológico que debemos estudiar y entender acerca de lo que la Escritura nos enseña sobre la familia de Dios. Pero luego está la aplicación práctica que dice: Tú estás invitado. NO eres un extraño. La Iglesia es el lugar donde habita el Espíritu de Dios que nos une a todos, donde tenemos: Un lugar. Un pueblo. Un propósito

2. ¿Cuándo te has sentido como un extraño, buscando conexión?

E91 no se trata de programación de iglesia, aunque programas como el ministerio de niños, el ministerio de estudiantes, etc., pueden ser una estructura útil que nos ayude a conectarnos. E91 no se trata de asistencia a la adoración, presupuestos o edificios, aunque reunirnos y utilizar recursos para propósitos del Reino puede ayudarnos a crecer y servir. E91 no se trata de estructura organizacional e institucional, aunque la estructura puede apoyar la misión de Jesús.

E91 se trata de FAMILIA que posee un LUGAR, que es un PUEBLO y que tiene un PROPÓSITO.

Rastreemos nuestras raíces hasta el principio. Dios le dio a Abraham una promesa registrada en Gén. 12:1-3 que dice: *“Vete de tu tierra y de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Haré de ti una nación grande, y te bendeciré y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y al que te maldiga maldeciré; y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.”* (Génesis 12:1-3)

Abram aún no tenía hijos, pero tenía una historia. Su padre era Taré. Tenía hermanos—Nacor y Harán. Tenía un sobrino, Lot. Tenía una esposa, Sarai, quien llegó a ser Sara. Así que tenía una familia que se remontaba por generaciones. Ese es el PASADO. Tenía el PRESENTE—Gén. 12:13—esa es la instantánea, esa es la foto. Y tenía un FUTURO—una promesa dada por Dios de que llegaría a ser padre de una gran nación, y por medio de su descendencia todas las familias de la tierra serían bendecidas.

Ahora, avancemos aproximadamente 250 años. La promesa de Dios se ha cumplido, al menos en parte, porque ahora hay una nación. Y en los primeros años formativos de esta nación, leemos lo siguiente. En Éxodo 19, Dios habló por medio de Moisés para decir al pueblo de Israel:

“Ahora, si me obedecen plenamente y cumplen mi pacto, de entre todas las naciones ustedes serán mi especial tesoro. Aunque toda la tierra me pertenece, ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa.” Estas son las palabras que dirás a los israelitas.” (Éxodo 19:5-6)

¿Quiénes eran estas personas? Eran REFUGIADOS que huyeron de Egipto después de haber sido liberados de la esclavitud. Eran nómadas en el desierto del Sinaí, acampando en el desierto (Ex. 19:2). ¡Estos ex esclavos son a quienes Dios llama su especial tesoro, reino de sacerdotes y nación santa!

Aquí está lo teológico: Dios invita a los “no inevitables” a tener un lugar en Su mesa, a ser Su pueblo y a tener un propósito en Su Reino.

Y aquí está lo práctico: La invitación de Dios también se extiende a nosotros. No solo para ser invitados a Su mesa, sino para que nosotros ofrezcamos la invitación a otros. Para ver a las personas como Dios las ve. ¿Cómo nos ve Dios?

“Amados, ahora somos hijos de Dios.” (1 Juan 3:2)

- 3. ¿No es interesante cómo estamos tan agradecidos de que Dios nos vea de cierta manera—lo cual está ligado a la gracia—pero nos resulta tan difícil ver a otros de esa misma manera? ¿Hay alguien a quien te cuesta ver como Dios lo ve?**

Cuando entregamos nuestra vida a Jesús, cuando lo aceptamos como nuestro Señor y Salvador, nos apartamos de nuestro pecado y nos rendimos a Él en el bautismo—celebrando que lo viejo pasó y lo nuevo ha llegado. Y Dios nos llama Sus hijos. Nos invita a Su familia, aun si pensamos que somos “no inevitables.”

Cuando aceptamos la invitación de Dios, tenemos un LUGAR, somos un PUEBLO y tenemos un PROPÓSITO.

Volviendo a Éxodo 19:

- Somos el especial tesoro de Dios—tenemos un lugar en Su mesa.
- Somos una nación santa—somos un PUEBLO.
- Somos un reino de sacerdotes—tenemos un PROPÓSITO. ¿Qué hacen los sacerdotes? Median entre Dios y los demás. Somos aquellos que estamos en misión con Jesús para ver a otros reconciliados con Dios. Somos un reino de sacerdotes.

Avanzamos aproximadamente 250 años desde Abraham hasta Moisés. Ahora esta nación prometida a Abraham se ha convertido en una realidad. Son una nación santa, un reino de sacerdotes. Pero ahora avancemos aún más, aproximadamente otros 1,500 años desde Moisés hasta Jesús. La promesa dada a Abraham fue que Dios haría de él una gran nación. Vemos eso en el tiempo de Moisés. Pero también fue que por medio de Abraham *“Y en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra.”* (**Génesis 22:18**)

4. ¿Quién es la descendencia? Lee Gálatas 3:16.

Estamos recorriendo una línea de tiempo de esta familia a la que Dios nos invita. Abraham—Moisés—cumplido en Jesús—y ahora lo vemos todo unido con un hermoso cierre en 1 Pedro 2. Pedro repite parte de lo que fue escrito en Éxodo 19:

“Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anuncien las virtudes de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. Ustedes que en otro tiempo no eran pueblo, ahora son pueblo de Dios; que en otro tiempo no habían recibido misericordia, pero ahora han recibido misericordia.” (**1 Pedro 2:9-10**)

- Tenemos un LUGAR en la mesa—somos linaje escogido. Nadie puede negarnos la entrada por el color de nuestra piel o por el saldo en nuestra cuenta bancaria. Somos escogidos por Dios, invitados a unirnos a Él.
- Somos un pueblo—somos una nación santa, pueblo adquirido por Él.
- Tenemos un PROPÓSITO—para que anuncien las virtudes de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Conclusión principal: Dios invita a los “no inevitables” a tener un lugar en Su mesa, a ser Su pueblo y a tener un propósito en Su Reino. La invitación de Dios también se extiende a ti y a mí.

5. Si crees esto, ¿qué siguiente paso te está mostrando Dios que debes dar?

Acepta la invitación. Estás invitado a esta familia en este momento—el PRESENTE.

Esta familia tiene un PASADO increíble que se remonta miles de años hasta Abraham, Moisés, cumplido en Jesús, y ahora hasta nosotros, ahora, en este momento presente.

Y tenemos un FUTURO—que no depende de la biología sino de la realidad espiritual de que Dios nos llama de las tinieblas a Su luz admirable.